

-Save This Page as a PDF-

Entonces colgaron a Amán en el poste que él había preparado para Mardoqueo 7: 1-10

Entonces colgaron a Amán en el poste que el había preparado para Mardoqueo ESCUDRIÑAR: El rey preguntó de nuevo, implicando una consulta anterior. ¿Cuándo? ¿Por qué? ¿Qué ha llevado a este dramático banquete? ¿Qué revela sobre el personaje de Ester? ¿Qué revela acerca del personaje de Amán? Si bien este capítulo termina con la muerte de Amán, ¿qué cuestiones quedan sin resolver?

REFLEXIONAR: Si usted fuera Ester, ¿hubiera manejado la situación de manera diferente? ¿Cómo sería eso? ¿Cuándo ha "salido con fe", como ella lo hizo? ¿Qué estaba en juego? ¿Qué "enemigo" lo amenaza en este momento? ¿Qué lección le enseña Amán?

Entonces, al día siguiente, fueron pues el rey y Amán a beber con la reina Ester (7:1). Ambos no tenían idea de lo que les esperaba allí. Este es el quinto banquete mencionado en el libro de Ester (vea la tabla a continuación). Y al segundo día, mientras bebían vino en el banquete, el rey volvió a preguntar a Ester: ¿Cuál es tu petición, reina Ester? Pues te será concedida. ¿Cuál es tu demanda? ¡Hasta la mitad del reino te será concedido! (7:2). Y como estaban bebiendo vino al final de la comida el segundo día, el rey repitió su invitación a Ester, pero esta vez usó su título real: reina Ester. Una vez más, la expresión la mitad del reino te será concedido, no debía tomarse literalmente, sino que significaba que el rey miraría favorablemente su petición. Este fue un signo alentador para la reina.

La estructura literaria del libro se destaca por la repetición de un **banquete** o **gala**. **Ester** comienza y termina con un par de **banquetes**, con otros pares en el medio como se revela en el siguiente diagrama:

A1 banquete de Asuero para los nobles del imperio (1:2-4)

B1 El banquete de Asuero para todos los hombres en Susa (1:5-8)



C1 Banquete de coronación de Ester (2:18)

D1 El primer banquete de Ester para el rey y Amán (5:1-8)

D2 El segundo banquete de Ester para el rey y Amán (7:1-9)

C2 Festejo de celebración por la promoción de Mardoqueo (8:17)

B2 El primer día de Purim festejado en el imperio (9:17 y 19)

A2 El segundo día de Purim festejado en Susa (9:18)

Ester comienza ahora la delicada y peligrosa tarea de acusar a **Amán** sin incriminar **al rey** que, después de todo, había sellado el decreto de muerte **de Amán** con todo **su** conocimiento y aprobación. **Ella** tiene que provocar a **Asuero** contra **su** amigo y consejero más cercano sin traer la ira **del rey** hacia ella.⁷⁹ Esta no fue una tarea fácil.

Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si ello place al rey, iconcédase mi vida por mi petición y la de mi pueblo por mi demanda! (7:3). En hebreo solo hay cuatro palabras; pero son palabras que tienen un atractivo especialmente conmovedor para el judío que entiende la interdependencia del destino del judío individual que está ligado al destino de su pueblo. La breve declaración estaba llena de emoción reprimida. Ella estaba diciendo que su vida y la vida de su gente eran inseparables. Su destino estaba ligado al de ellos. Tan pronto como Ester se identificó como judía, ella se convirtió en el blanco del holocausto de Amán.

Ester continuó su breve pero magistral respuesta al rey: porque yo y mi pueblo hemos de ser destruidos (3:9), muertos y exterminados. Ester cita las palabras precisas del decreto de Amán (3:13), pero usando la voz pasiva hebrea, ⁸⁰ ella retrasó cualquier referencia al primer ministro o el hecho de que era el mismo rey quien vendió a los judíos por diez mil talentos de plata (3:9 y 11).

iPorque yo y mi pueblo hemos sido vendidos para ser destruidos, matados y exterminados! (7:4a). Ysin esperar que el rey hablara, ella agregó: Si como esclavos o esclavas hubiéramos sido vendidos, yo habría callado, porque aun tal calamidad no sería digna de la molestia del rey (7:4b). Ella no solo muestra el poder increíble del rey, sino también la condición a la que fue reducida. Ester pudo haber sido aprensiva, sin saber si el rey le concedería su pedido. Cuando ella dijo: mi pueblo, se puso en una posición



peligrosa. Era muy posible que el **rey Asuero** se enfureciera, como lo había hecho con Vasti **(1:12).**⁸¹ O posiblemente **Amán** podría haber tenido más influencia de la que **ella** sospechaba.

Pero el rey no se enojó al principio; en su lugar, solicitó más información sobre quién había hecho tal cosa con Ester y su gente. Su táctica indirecta era similar a la utilizada por el profeta Natán cuando confrontó a David y su pecado con Betsabé (II de Samuel 12).

Natán desactivó la defensa de David cuando despertó por primera vez su indignación y su determinación de ver que se hiciera justicia antes de revelar que era David el culpable. La misma estrategia funcionó para Ester, y la indignación e ira del rey estalló con la exigencia para que ella le dijera al rey: ¿Quién es y dónde está el que ha ensoberbecido su corazón para hacer tal cosa? (7:5)? La emoción y el enojo se pierden en la traducción, pero las palabras hebreas son pronunciadas en una respuesta inmediata. Evidentemente, el edicto de muerte de Amán había causado tan poca impresión en el rey Asuero que Amán ni siquiera recordaba la cita de Ester.



La respuesta de **Ester** fue breve y directa: **¡El** adversario y enemigo es este malvado Amán! Hasta este momento, ella había tenido cuidado de evitar cualquier referencia al primer ministro, pero casi gritando, ella dijo: **¡Este malvado Aman! (7:6a).** Al informar al rey Asuero que Amán era el culpable, ella le había revelado el hecho de que ella era judía. Esto debe haber sido una verdadera sorpresa para el rey también, porque él no sabía su nacionalidad.

Entonces Amán quedó aterrorizado delante del rey y de la reina (7:6b). El hecho de que la reina fuera judía también era nuevo para Amán. Al instante se debe haber dado cuenta de que no solo había condenado a todos los judíos en Persia, isino que uno de ellos era la esposa favorita del rey!

Entonces el rey se levantó enfurecido del banquete y se fue al jardín del palacio, pero Amán se quedó para rogar por su vida a la reina Ester, porque vio que el mal ya estaba determinado contra él de parte del rey (7:7). Ahora el rey estaba furioso: el rey se levantó enfurecido del banquete y se fue al jardín del palacio (7:7a). Amán



había visto la ira del rey y sabía lo que significaba. Asuero podría haber sido manipulado en algunas de sus relaciones personales, pero no era tonto políticamente. iQué había hecho él! Se sintió atrapado por sus propias palabras. ¿Cómo podría castigar a Amán por un complot que él mismo había aprobado? Si él hiciera un mea culpa, perdería su imagen a los ojos de sus súbditos. Pero, lo que era más importante, él había emitido un decreto irrevocable. ¿Cómo podría cancelarse? Por extraño que parezca, el malvado Amán pronto resolvería este problema por sí mismo.

Pero Amán se quedó para rogar por su vida a la reina Ester, porque vio que el mal ya estaba determinado contra él de parte del rey (7:7b). Por cuarta y última vez en el libro de Ester, el nombre de Dios está oculto (véanse 1:20, 5:4 y 5:13). Aquí, dentro de la frase el mal ya estaba determinado, el nombre de YHWH (vea el comentario sobre Éxodo At- Segunda objeción y respuesta de Moisés) está una vez más oculto. Está formado por las letras finales de cuatro palabras hebreas sucesivas cuando se lee hacia adelante: kY kaltháH eláW hara'áH o también kI-kjol•tháH 'e•láV ha•ra•'áH. 82

Qué irónico que **Amán**, que había exigido que **Mardoqueo** se inclinara ante **él**, se postrara a los pies **de la Reina judía Ester**. **Ella** era **su** única esperanza. El protocolo del harén, sin embargo, dictaba que solo **el rey** podía quedarse solo con una mujer del harén. **Amán** debería haber dejado la presencia de **Ester** inmediatamente cuando **Asuero** se retiró al jardín, pero à dónde podría ir **él**? **Su** elección fue o seguir **al rey**, que se había escabullido de ira por **su** presencia, o huir de la habitación, sugiriendo culpabilidad e invitando a la persecución. **Amán** estaba atrapado, era jaque mate. ⁸³

Probablemente ellos no estaban solos en la habitación; sin embargo, incluso en presencia de otros, un hombre debía estar a más de siete pasos de una mujer del harén del rey. El momento de Amán no pudo haber sido peor. Justo cuando el rey volvió del jardín del palacio al aposento donde estaban bebiendo el vino, ihe aquí Amán se había caído encima del reclinatorio en que Ester se hallaba recostada! (7:8a). El matón arrogante se convirtió, como cualquiera en un desastre, en un cobarde llorón. Era inimaginable que Amán realmente estuviera en el mismo sofá



donde la reina estaba reclinada. El dilema del rey sobre qué hacer con Amán se solucionó. Por lo que el rey exclamó: Acaso querrá también violar a la reina en mi presencia y en mi propia casa? No bien hubo salido tal exclamación de la boca del rey, cubrieron el rostro de Amán (7:8b). En su ira ciega, el rey malinterpretó por completo la postura de Amán como un avance sexual. No importaba las intenciones de Amán, había roto el protocolo del harén y eso solo era motivo para condenarlo a muerte. Los rabinos enseñan que el comportamiento de Amán era tan impensable que cayó sobre el sofá de la reina solo después de que el ángel Gabriel le dio un duro empujón, asegurando su destino. 84 Fue la última acción desesperada y fatal de Amán.

La naturaleza de los tres personajes centrales sale a la luz en este verso. Amán era un hombre orgulloso y también un cobarde de corazón. El rey era fácilmente influenciable y débil a pesar de su apariencia de poder, y Ester fue valiente y firme. Ella no era dura ni insensible por no escuchar las súplicas de Amán. Ella no podría haberlo ayudado incluso si hubiera querido hacerlo. Estaba completamente fuera de sus manos. No bien hubo salido tal exclamación de la boca del rey, cubrieron el rostro de Amán antes de llevarlo lejos para ser ejecutado. Él estaba condenado a muerte.

En ese mismo momento, **Ester** demostró una gran fortaleza de carácter y cumplió **su** llamado más alto. **Ella** lo hizo suyo solo después de tomar la decisión consciente de alinearse con el **pueblo** del pacto de Dios. **Ester** no era una esposa trofeo, o un adorno, **una reina** solo de nombre, sino que se convirtió en una participante líder en la voluntad de Dios. **Ella** fue creada para esto. Esta era **su** vocación como mujer: hacer la guerra contra los enemigos de Dios y luchar por Su reino y Su **pueblo**. **Ella** hizo lo que el Rey Saúl no pudo, o no quiso. La **reina Ester** mató a **Amán** con **su** astucia, como seguramente el rey Saúl pudo, de hecho debería haberlo matado a Agag con la espada.

Y dijo Harbona, uno de los eunucos que estaban en presencia del rey: ¡He allí precisamente colocado en casa de Amán un madero de cincuenta codos de altura, el cual Amán preparó para Mardoqueo, quien habló en provecho del rey! (7:9a). Posiblemente Amán fue odiado por muchas personas en el palacio y en la ciudad de Susa. Parece que había quienes no perderían el sueño por la muerte de Amán, siendo Harbona uno de ellos. Obviamente, él sabía del plan de Amán para matar a Mardoqueo, cuando sugirió que Amán fuera colgado en el poste que había preparado para Mardoqueo, el Mardoqueo quien por cierto había salvado al rey de asesinato, esta idea era lo suficientemente buena para Asuero.



El rey dijo: iColgadlo en él! (7:9b)! En consecuencia, al final, Dios trajo justicia: Y colgaron a Amán en el madero que él había preparado para Mardoqueo, y se aplacó la ira del rey (7:10). En lugar de ser ahorcados por el cuello en una horca de tipo moderno, las personas eran colgadas con clavos en un poste de madera a la vista del público, como una lección para el pueblo. Su caída de la gracia fue repentina. Un día él estaba en la cima del mundo, con toda la riqueza y el poder del poderoso Imperio Persa, y al día siguiente, fue ejecutado en desgracia. Él nunca lo vio venir.

Querido Padre Celestial poderoso, Solo dos opciones. Tan importante es decidir ahora amar a quien puede ofrecer vida eterna y alegría a todos los que lo siguen. **Así también el Mesías fue ofrecido una vez y para siempre para llevar la carga de los pecados de muchos; y se aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, a los que lo esperan para salvación (Hebreos 9:28).** Solo aquellos que son salvos irán al cielo con él. "Conocer" Yeshua el Mesías no es suficiente. Dios abre la puerta para que todos sus hijos vengan y vivan con él en el cielo (**Juan 14:11-3**).

Dios ofrece una relación de pacto amoroso para todos sin importar su color de piel, sus finanzas o su edad. Es para todos los que eligen amar y seguir a Dios como su Señor y Salvador. Si con tu boca confiesas a Jesús como Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia y con la boca se confiesa para salvación. Porque la Escritura dice: Todo el que cree en Él no será avergonzado. Porque no hay diferencia ni de judío ni de griego, porque el mismo Señor de todos es rico para todos los que lo invocan. Porque todo el que invoque el nombre del Señor, será salvo (Romanos 10:9-13).

La muerte trae final a lo que se ha elegido y no hay forma de deshacer esa elección. Y tal como está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio (Hebreos 9:27). Cuando el Mesías regrese, no vendrá como un bebé; pero vendrá a arrebatar a su novia al cielo. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros los que vivamos, los que quedemos hasta la venida del Señor, no



precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en el Mesías resucitarán primero. Después nosotros, los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados simultáneamente con ellos en las nubes al encuentro con el Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor (1 Tesalonicenses 4:15-17).

iFijemos nuestros ojos en nuestro hogar eterno y no nos preocupemos cuando los problemas vengan pronto, aquellos que aman a Dios y son Sus hijos, vivirán en Su hogar celestial eterno con gran paz y gozo para siempre! iAlabado seas, Padre Celestial maravilloso! En el nombre de Yeshua y el poder de Su resurrección. Amén.

Cuando se celebró un **banquete**, hubo una inversión de roles. Aquí, los roles de **Amán** y **Mardoqueo** están invertidos. **Amán** pasó de ser el segundo en rango a **Asuero (3:1)**, como lo demuestra la posesión del **anillo de sello del rey (3:10)**, a **Mardoqueo**, **segundo** en rangode **Asuero (10:3)**, y que poseía **el anillo de sello del rey (8:2)**

Entonces se aplacó la ira del rey (7:10b). Varios Proverbios expresan la verdad de lo que sucedió esa noche. De acuerdo con Proverbios 11:6: La rectitud del justo lo librará, Pero el traidor quedará atrapado en su codicia (Proverbios 29:16, 26:27).

La historia, sin embargo, no había terminado. El autor ha demostrado que la estrella fugaz de **Amán** se desplomó, pero el decreto de destrucción total sellado con **anillo del rey** todavía estaba intacto. Mucho más estaba en juego aquí que la vida de **Mardoqueo**; también estaban en juego las vidas de todos **los judíos** en el Imperio **Persa**.

¿Quién vive y quién muere? En este capítulo, tanto **Ester** como **Amán** enfrentan la muerte y suplican por **sus** vidas. Cuando **Ester** se mostró a **Amán** como **su** enemigo moral, **ella** simultáneamente se reveló **a sí misma** como el objeto de **su** edicto contra **los judíos**. Aunque Amán está colgado al final del capítulo, la súplica de **Ester** por **ella** y las vidas de **su** gente permanece sin respuesta. A pesar de que **el rey** le ha asegurado tres veces que **él** concedería **su** pedido, ¿puede revocar **su** decreto irrevocable? En este punto, la pregunta permanece sin respuesta.

Impulsado por su orgullo y arrogancia fuera de control, **Amán** planeó la masacre **de los judíos de Persia** porque **su** ansia de poder no podría ser satisfecha mientras **Mardoqueo** se negara a inclinarse ante **él**. Pero la historia da un giro brusco en el camino teológico cuando **su** plan se amplió y la gente que escogió era **judía**, la **niña de los ojos de Dios (Deut 32:10b).** Hablando mejor de lo que **ella** creía, la propia esposa de **Amán**, Zeres,



predijo que, debido a que **Mardoqueo** era **judío**, **no podía oponerse a él** y que seguramente **llegaría a la ruina (6:13).** Entonces, al invitarnos a pensar sobre la cuestión de la vida y la muerte en este capítulo, el autor también revela el vínculo entre el mal humano y la justicia divina.

El mal humano, donde sea que ocurra y por cualquier motivación, siempre se enfrenta a ADONAI, porque Él es la definición de bondad y justicia. La justicia divina es inevitablemente la destrucción total del mal. El autor de **Ester** nos muestra que el mal es personal. No está separado, simplemente "allá afuera" en algún lado; el mal no existe aparte de los seres que son malvados. En consecuencia, para librar **al pueblo judío** de la aniquilación como Dios había prometido en Su Pacto Davídico con **ellos (2 Samuel 7:5-16)**, el Señor tenía que destruir el mal que amenazaba su existencia. Y en este caso, ese mal vino en la persona de **Amán (haga clic en el enlace y vea Aq - Amán el agagueo: enemigo de los judíos)**. La misericordia en **Amán** habría sido contraria al pacto de ADONAI.⁸⁶

Sin embargo, **Amán** no fue simplemente víctima de una deidad animadora y vengativa, sino que su fin fue el resultado de **sus** propias acciones. **Santiago** lo dijo de esta manera: **Nadie que es tentado, diga: Soy tentado por Dios. Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni Él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado cuando es atraído por la propia concupiscencia, y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, engendra el pecado, y el pecado, ya desarrollado, da a luz la muerte** (**Santiago 1:13-15**). Como dijo alguna vez Calvino, el famoso predicador de la Reforma Protestante, "El hombre cae según la **providencia** de Dios ordena, pero él cae por su propia culpa".

Si la liberación de ADONAI de Su pueblo en Ester es por providencia, entonces también es la destrucción de Amán. La liberación de uno y la destrucción del otro son como dos caras de la misma moneda. Aunque la liberación de Ester es el resultado de que Dios está trabajando detrás de escena, el autor nos muestra que Amán es responsable de cada paso en falso en el camino que finalmente lo lleva a su propia muerte.

El ejemplo de **Amán** nos muestra que el mal humano es auto engañoso. Se convencen a sí mismos de que están justificados en sus acciones malvadas y lo suficientemente astutos como para no quedar atrapados en sus propias mentiras. **Amán** tenía todas las ventajas, pero todo se vino abajo porque **el rey** se mantuvo levantado la mayor parte de la noche mientras él construía **un poste de setenta y cinco pies** para **ser colgado**. Es como el



asesinato perfecto que se resuelve por un evento fortuito que el asesino no pudo haber anticipado o evitado. Nadie comete tales actos malvados porque cree que lo van a atrapar. Moisés tenía razón cuando dijo: **Pero si no lo hacéis así, he aquí habréis pecado contra YHVH, y sabed que vuestro pecado os alcanzará (Números 32:23).**

Amán no podía ver su propia situación peligrosa porque su mal lo había cegado a la verdad. La verdad era que, si bien él pensaba que estaba recomendando su propio honor (6:7-9), era realmente el de Mardoqueo (6:10-11). Construyó un poste para colgar a Mardoqueo (5:14), pero resultó ser su propio poste de la muerte (7:9). Se jactó ante sus amigos de que estaba siendo honrado al ser invitado solo al banquete de la reina (5:12), sin darse cuenta de la verdad que en realidad fue una invitación a su propia ejecución (7:10). Para él, las cosas no eran lo que parecían. Asaf lo dijo de esta manera: Hasta que entrando en el Santuario de Dios, Percibí el fin de ellos. Ciertamente los has puesto en deslizaderos, Y harás que caigan en la destrucción. ¡Cómo fueron asolados de repente! ¡Cómo perecieron consumidos de terrores! (Salmo 73:17-19). De repente, sin previo aviso, se reveló el verdadero destino del mal humano: Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio lo encomendó al Hijo (Juan 5:22). En ese último día de juicio (vea el comentario sobre Apocalipsis Fo - El Gran Juicio del Trono Blanco), los condenados finalmente se darán cuenta de que no tienen a nadie a quien culpar sino a sí mismos. ⁸⁷

Ntd: En esta traducción se empleó la BTX 3º edición.